

LA ACUPUNTURA:

En el arte de sanar, desde hace miles de años, la comunión del universo con el ser humano, ha ido despertándole a posibilidades que como un camino, un legado, le sirvieran para rescatarse en el tiempo de enfermar. Un tiempo curioso, del cual cabría rescatar el hecho de entre muchas otras cosas, la necesidad de darle una solución.

La aguja representa en el tiempo existencial de nuestra especie, un signo, a la vez una señal intemporal dentro de esta realidad humana que como especie se perpetua en este lugar a través de la reproducción, el vínculo amoroso, y el hecho inevitable de que nos recreamos porque el universo es creador, y como pequeñas partes del mismo resonamos en esa acción de seguir, seguir...

La aguja va unida al hecho consustancialmente trascendente, y es que hay una realidad invisible que mantiene la vida, y al ser humano conformado como habitante de la VIDA. Esa realidad invisible es El Qi, el soplo que anima la vida, la energiza que da sentido y ritmo a lo creado.

En el caso de nuestra materialidad, nuestro cuerpo, diríamos que es un resumen palpable, e insignificante comparado con el legado energético que somos, y que nos da sentido y nos hace evolucionar.... y que sería el 99% por ciento de nuestra totalidad como seres vivos. Es ser el grano de arena de un desierto.

Y diríamos soy porque existo. Si pero hay mas, podemos decir mas, podríamos decir isi pero existo porque hay un estado de complicidad inmenso de fuerzas que me hacen ser,estar,y además me mantienen,me sostienen,y me entretienen.

Y la aguja es ese instrumento mágico que posibilita la evolución del movimiento de ese 99% que somos y no vemos, pero sentimos. Es el movimiento de nuestro soplo vivificante, nuestro desde la visión de que habita en nosotros, pero es para dar sentido a nuestra individualidad en conjunción con la totalidad en la que vivimos.

Esa aguja que aparece en los textos antiguos, como un rayo de luz, un destello, un deliro, en la consciencia del humano en su tiempo de enfermar, sufrir, dolores, y en ese trance de preguntarse el porque...???. Ahí tiene la visión de la aguja, ese sueño revelado que no esta tan lejos de hacerse realidad porque es algo que el hombre puede llevar al plano de lo material con su arte, su artesanía, surgida de su habilidad como ser creativo que es.

Y ese hombre antiguo, no muy lejano de este hombre de ahora, esa humanidad masculina y femenina antigua, no muy lejana de la humanidad de ahora mismo, hizo la aguja, y entendió al hacerla que su función era insertarla, como queda insertada la espiga del cereal en la tierra cuando

cortejada por el cielo y sus ritmos estacionales, el agua, la luz del sol, de la luna y de las estrellas, y la fecunda tierra, le dan esa opción de convertirse de semilla en espiga.... Así la similitud es, la espiga de cereal en la tierra, y cuando la aguja se inserta en el lugar anunciado, en el fluir de energía elegido, queda establecida esa misma realidad, la espiga de metal en la tierra de carne del ser humano.

Así es como esa espiga de metal se hace servir en las manos del sanador - intermediario, como la vía posibilitante de establecer una comunión en los ritmos vivificantes del soplo del anima del ser de carne. Para dar sentido a esa fuerza que es en el la posibilidad de cada momento, de cada día, de el infinito que esta escrito en él, y pueda vivir habitar en su templo, y que su templo este en la posición de ser templo, en la templanza que le corresponde como habitante del universo, de la especie llamada humanidad en un rincón del eterno universo llamado vía láctea, en un esfera preciosa y vital, el planeta azul y verde.

Y se inserta una agua, o dos, o tres, o cuatro, o , con la finalidad de rescatar la energía del ser en su tiempo de enfermar, al ritmo que le haga vivirse sano, y en el tiempo de enfermar para darle sentido a esa experiencia como un reclamo liberador de sus energías deficientes, en exceso , estancadas,.... y descubrirse en sus errores, como una respuesta a su existencia errante, de viajero, interior, en su ser, y exterior, en el universo... . Y para ello la aguja en la carne hace posible que la energía vuelva a su proyecto de asistir al ser, y que el cuerpo de carne, que es una energía concretizada, se repare, se cure, y se sane.

Mientras aquí en este continente llamado occidente a la inserción de la aguja en la dinámica terapéutica en consulta ante la enfermedad, se la llama acupuntura. En oriente, la visión de este instrumento, considerado un instrumento celeste en manos de la humanidad, la inserción de la aguja se la considera una de las cuatro artes sanadoras que posibilitan la alquimia de la fuerza, energía, soplo, Qi, que esta en cada ser, y en cada cosa... Curiosamente esta, la aguja como instrumento sanador es considera en oriente el arte mas burdo de los que pueden destilarse dentro de los otros legados artistas y sanadores que el universo le ha conferido al ser para alcanzar su camino de liberación., de las que os hablaremos a continuación.... La moxa, el masaje energético, y el qi gong li....